



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf/Fax 928 311 582

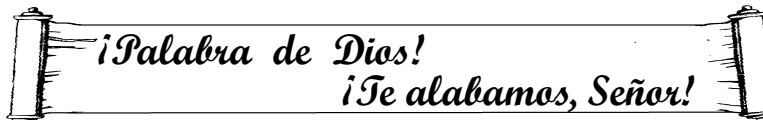
www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 644

Domingo 4 de Cuaresma - Ciclo B - 4ª Semana del Salterio

22 de marzo de 2009



LECTURA DEL 2º LIBRO DE LAS CRÓNICAS 36,14-16.19-23

En aquellos días, todos los jefes de los sacerdotes y el pueblo multiplicaron sus infidelidades, según las costumbres abominables de los gentiles, y mancharon la casa del Señor que se había construido en Jerusalén.

El Señor, Dios de sus padres, les envió desde el principio avisos por medio de sus mensajeros, porque tenía compasión de su pueblo y de su morada. Pero ellos se burlaron de los mensajeros de Dios, despreciaron sus palabras y se mofaron de sus profetas, hasta que subió la ira del Señor contra su pueblo a tal punto que ya no hubo remedio.

Los caldeos incendiaron la casa de Dios y derribaron las murallas de Jerusalén; pegaron fuego a todos sus palacios destruyeron todos sus objetos preciosos. Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas; para que se cumpliera lo que dijo Dios por boca del profeta Jeremías:

«Hasta que el país haya pagado sus sábados, descansará todos los días de la desolación, hasta que se cumplan los setenta años.»

En el año primero de Ciro, rey de Persia, en cumplimiento de la palabra del Señor, por boca de Jeremías, movió el Señor el espíritu de Ciro, rey de Persia, que mandó publicar de palabra y por escrito en todo su reino:

«Así habla Ciro, rey de Persia:

"El Señor, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra. Él me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, en Judá. Quien de entre vosotros pertenezca a su pueblo, ¡sea su Dios con él, y suba!"»



SALMO 136

Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti.

- ♦ Junto a los canales de Babilonia nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión; en los sauces de sus orillas colgábamos nuestras cítaras.
- ♦ Allí los que nos deportaron nos invitaba a cantar, nuestros opresores, a divertirlos: <<Cantadnos un cantar de Sión.>>
- ♦ ¡Cómo cantar un cántico del Señor en tierra extranjera! Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me paralice la mano derecha.
- ♦ Que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti, si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías.



LECTURA DE LA CARTA DE SAN PABLO A LOS EFESIOS 2,4-10

Hermanos:

Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo -por pura gracia estáis salvados-, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque estáis salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a vosotros, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir.

Pues somos obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos.

TANTO AMÓ DIOS AL MUNDO, QUE ENTREGÓ A SU HIJO ÚNICO. TODO EL QUE CREE EN ÉL TIENE VIDA ETERNA.



LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 3,14-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a Nicodemo: <<Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna.>>

Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Porque Dios no mandó su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él.

El que cree en él no será juzgado; el que no cree ya está juzgado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de

Dios. El juicio consiste en esto: que la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron la tiniebla a la luz, porque sus obras eran malas.

Pues todo el que obra perversamente detesta la luz y no se acerca a la luz, para no verse acusado por sus obras. En cambio, el que realiza la verdad se acerca a la luz, para que se vea que sus obras están hechas según Dios.>>



PALABRA y VIDA

El Evangelio de hoy nos dice que Dios nos ama. Y, a la verdad, de Él hemos recibido lo que somos y tenemos, y todo gratuitamente. Pero es que, además, Dios nos envió a su propio Hijo, Cristo Jesús, quien, para enseñarnos el camino de la verdadera vida, no dio marcha atrás, ni ante la muerte de cruz, dándonos así la prueba más grande de amor que puede darse. Mirad, ya es mucho que uno muera por un amigo, pero es que Jesús, Dios hecho hombre, hizo mucho más: Jesús murió también por sus enemigos.

Dios nos ama; lo hemos oído muchas veces, pero la verdad es que parece que no estamos muy convencidos de ello. A Dios le tenemos miedo. Pensamos que es como nosotros; lo imaginamos de mal humor y vengativo. Como no pensamos mucho en Él, suponemos que tampoco Él se ocupa mucho de nosotros. Y como le amamos tan poco, nos creemos que Él también nos ama poco.

La Biblia nos enseña que Dios no es como nosotros. Dios nos ama aunque nosotros no le amemos. Y nos ama con mucha paciencia y con mucho cariño, y nosotros debemos corresponderle. Corresponderemos a ese amor estando al servicio de los demás. Esta es la voluntad de Jesús. Y cumplir esta voluntad es la mejor manera de servirnos a nosotros mismos.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Hermelando
25 de marzo

Nació en Noyon (Francia) en el seno de una familia acomodada en la primera mitad del siglo séptimo.

Primero ocupa puestos importantes en la corte del rey Clotario III pero luego ingresa en el monasterio de Fontenelle (Francia).

Por indicación de su abad fue designado para presidir la fundación del monasterio de la isla de Aindre, para la que consiguió exención de la autoridad episcopal y libertad civil.

Presidió el nuevo monasterio con gran acierto y virtud durante muchos años. Murió, ya anciano, el año 720.

Cuaresma:
ACERCARSE
a la Pascua



*Dios nos salva gratis
porque nos ama*

LA PALABRA DE CADA DÍA

4ª Semana de Cuaresma y 4ª del Salterio
⇒ **Lunes, 23: Y creyó él con toda su familia** ♦ Isaías 65, 17-21

♦ Salmo 29 ♦ Juan 4, 43-54

⇒ **Martes, 24: Al momento aquel hombre quedó sano** ♦ Ezequiel 47, 1-9. 12

♦ Salmo 45 ♦ Juan 5, 1-16

⇒ **Miércoles, 25: LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR**
Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo

♦ Isaías 7, 10-14; 8, 10 ♦ Salmo 39

♦ Hebreos 10, 4-10 ♦ Lucas 1, 26-38

⇒ **Jueves, 26: Hay uno que les acusa:**

Moisés ♦ Exodo 32, 7-14

♦ Salmo 105 ♦ Juan 5, 31-47

⇒ **Viernes, 27: Todavía no ha llegado su hora** ♦ Sabiduría 2, 1a. 12-22

♦ Salmo 33 ♦ Juan 7, 1-2. 10. 25-30

⇒ **Sábado, 28: ¿Es que de Galilea va a venir el Mesías?** ♦ Jeremías 11, 18-20

♦ Salmo 7 ♦ Juan 7, 40-53



HOY, DÍA DEL SEMINARIO

La escasez de sacerdotes es cada vez más alarmante en muchos países y especialmente en nuestra Diócesis. Sin sacerdotes la Iglesia no puede llevar a cabo su cometido: predicar el evangelio y hacer presente a Cristo en nuestra sociedad cada vez más pagana. Esto se realiza fundamentalmente con la evangelización y con la celebración de los sacramentos de la Eucaristía cada domingo, día del Señor, y de la Penitencia o confesión.

El sacerdote es, por voluntad de Cristo, una presencia sacramental del mismo Cristo. Por eso, ser sacerdote es siempre una gracia y un don de Dios. Precisamente este es el lema escogido este año para el día del Seminario: **Apóstol, por la gracia de Dios**. Gracia para quien recibe personalmente el don, pero también gracia para toda la comunidad cristiana.

Pidamos todos los días, a Padre Dios que conceda abundantes vocaciones al sacerdocio tanto a la Iglesia universal como a nuestra Diócesis de Canarias.

Las colectas de todas las misas de este fin de semana son para nuestro Seminario.



ORACIÓN POR LAS VOCACIONES

Jesucristo, salvador del mundo,
que a orillas del mar de Galilea
llamaste a los apóstoles
para constituirlos fundamento de tu Iglesia
y portadores de tu Evangelio.
Te pedimos que hoy sigas fijando tu mirada
en niños y jóvenes de nuestras familias,
de nuestras parroquias, comunidades y movimientos,
invitándolos a seguirte en la vida sacerdotal o religiosa.
Dales luz que disipe sus dudas
y decisión para que te sigan
y se embarquen contigo dejándolo todo.
Infúndeles confianza y sabiduría
para llevar tu palabra y el testimonio de tu amor
a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.
Tú que eres nuestro salvador,
ayer, hoy y por los siglos de los siglos.
Amén.